

Encuentro Adsis con Raquel Simón, católica LGTB+ del Grupo Ichthys

Equipo Diversidad Sexual Adsis

Las Comunidades Adsis llevamos algún tiempo avanzando en un ilusionante camino: el de acoger la diversidad LGTB+ dentro y fuera de nuestro Movimiento, aportando así nuestro granito de arena a la Iglesia más acogedora, inclusiva y diversa que queremos ser. Desde la nota de nuestro Consejo General ante la negativa vaticana de bendecir parejas homosexuales hasta la creación de la Comisión de Diversidad Adsis, hemos ido dando diferentes pasos y viviendo diferentes experiencias en esta senda, tanto al interno de Adsis como con otras comunidades y personas.

En octubre de 2022, los hermanos y hermanas Adsis tuvimos un encuentro con Raquel Simón, miembro del grupo de cristiano/as LGTB+ Ichthys de Sevilla y antigua Hermana de comunidad Adsis en Salamanca. En Adsis, ella es una amiga y hermana con la que hemos compartido momentos muy especiales, y de cuya trayectoria hemos sacado grandes aprendizajes.

Aquí recogemos algunos de los mensajes que nos dejó Raquel y que tanto nos inspiraron, para que quienes no pudieron acompañarnos y otras personas interesadas en sus vivencias, puedan aprender como así hicimos hace unos días.

“YO NO ME VEÍA REFLEJADA EN NINGÚN SITIO”

Compartiéndonos su vivencia como católica y lesbiana, Raquel nos contó que la falta de modelos fue una de sus mayores fuentes de sufrimiento.

Cuando en la Comunidad vivió un periodo de confusión, dudas y descubrió su orientación sexual, lo primero que afloró fue su “homofobia interiorizada”. “Mi peor enemiga fui yo misma, y la Iglesia no ayudaba”, expresa.

No conocer a ninguna otra persona creyente LGTB+, tampoco en las Comunidades Adsis, le hizo pensar que este no era su lugar, aunque esa es una lectura que ha aprendido a hacer con los años. La falta de referentes también le hizo dudar de lo que ella sentía; no de su orientación sexual, sino de su propia fe. “Te planteas si todo es una farsa, pones en cuestión tu fe, llegas a pensar que no eres digna del amor de Dios”. En medio de esa crisis personal que estaba viviendo, la Iglesia no le ayudó.

Como muchas otras creyentes LGTB+, Raquel sintió un fuerte enfado con la Iglesia. “Hay una disociación entre

tu experiencia de fe y tu pertenencia a la Iglesia”. Solo fue la experiencia de encontrar iguales la que le ayudó a empezar a reconciliarse, pues hasta entonces pasó mucho tiempo viviendo su fe separada de la Iglesia.

Ella llegó a Andalucía tras dejar Salamanca, y en Sevilla encontró por internet un grupo de creyentes LGTB+. “A mí me ayudó mucho el encuentro con otros iguales, cada uno con su experiencia y su historia.” En el grupo había de todo: desde personas con recorrido que habían logrado sentirse dignas del amor de Dios, hasta personas con mucho enfado y resentimiento.

“NO SOMOS VÍCTIMAS DE LA IGLESIA, SOMOS ELEGIDO/AS DE DIOS”

En el camino para dejar atrás el resentimiento, leer esta frase del sacerdote homosexual James Allison ayudó mucho a Raquel. “Sentirse hija querida



de Dios siendo LGTB+ es un proceso difícil, que nos exige reafirmarnos doblemente, y yo solo he podido hacerlo al encontrar un grupo de iguales”. Además, ella insiste en la dificultad de pertenecer concretamente a la Iglesia Católica: “la mayoría de personas católicas del colectivo se van de la Iglesia y no quieren saber nada”. Ha pasado por muchos altibajos, y a veces ha sentido ganas de irse definitiva-

“Yo no quiero comunidades de iguales, quiero comunidades diversas.”

mente de la Iglesia. “Yo vivo la fe como un regalo del que a veces no me puedo deshacer, pero otras, la mayoría, la siento como una gran suerte”. Gracias al trabajo con su grupo Ichthys, Raquel ha pasado de sentirse víctima de la Iglesia a sentirse necesitada por Ella: “la Iglesia necesita que se nos vea, y otro/as necesitan encontrarse con gente como nosotros/as”. A día de hoy, siente responsabilidad por facilitar que más gente pueda vivir lo que ella ha vivido, por eso es feliz pudiendo compartir públicamente su vivencia de fe.

“ESTAMOS AQUÍ PARA AGRANDAR LAS FRONTERAS DEL REINO”

En el segundo bloque de la charla hablamos con Raquel sobre la construcción de una Iglesia Católica más inclusiva. En este sentido, recurría a la metáfora jesuítita de las fronteras: “me gusta imaginarme el Reino de Dios como un mapa con unas fronteras definidas, y a nosotros/as justo en el borde estando a la vez dentro y fuera para ir agrandándolas cada vez más”. Reconoce que cada uno/a tenemos nuestro sitio, que no podemos aspirar a que todas las personas y todas las comunidades estemos en las mismas, pero que todo/as debemos reconocer dónde estamos y aportar desde ahí.

Con respecto a las comunidades y movimientos, Raquel insiste en la necesidad de que nos visibilicemos como Iglesia diversa. “Las Comunidades de Vida Cristiana (CVX), como comunidad laica, han sido las primeras en expresar su diversidad abiertamente en sus estatutos”, nos cuenta. Nos invita a otras comunidades y movimientos inclusivos a que hagamos lo mismo.

En ese sentido, Raquel reconoce el enorme valor que las comunidades y grupos de cristiano/as LGTB+ han aportado a creyentes como ella, pero cree y desea que algún día desapa-

rezcan. “Yo no quiero comunidades de iguales, quiero comunidades diversas. Grupos como Ichthys tienen sentido dentro de un momento histórico de la Iglesia, pero ojalá este momento dure poco”. Y es que ella sueña con una Iglesia en la que las personas creyentes LGTB+ puedan desarrollar su fe y su vida libremente en sus parroquias y comunidades, que sean “un espacio seguro”, sin necesidad de buscar fuera un espacio de acogida.

Como mensaje final, nos agradeció estar haciendo este camino de acogida a la diversidad y nos animó a seguir dando pasos, con valentía y haciéndonos visibles. Quienes estuvimos en la charla recordaremos con mucho cari-



ño este momento, que ha sido un re-encuentro con una amiga y hermana de la que tantos años después seguimos aprendiendo. ¡Gracias, Raquel!